

DOMINGO IV DEL TIEMPO ORDINARIO CICLO B. Mc. 1,21-28

1.- Contemplamos hoy a Jesucristo sanando a un endemoniado. Y nos dice el Evangelio dos veces que la gente estaba admirada de Él porque enseñaba con autoridad. Además demostró con milagros que su doctrina era verdadera. Jesús es el mismo Hijo de Dios, Dios hecho hombre, no lo dudemos nunca. Pues bien:

2.- Este Jesús que enseñaba con autoridad es el que fundó la Iglesia y el que subió al cielo, y prometió que estaría con nosotros hasta la consumación de los siglos. Este Jesús es el que fundó la jerarquía de la Iglesia, con Pedro a la cabeza, y el que les dijo: "El que a vosotros escucha, a mí me escucha". Ellos, el Papa y los obispos en comunión con el Papa, son los transmisores de la doctrina de Jesús. No nos hagamos cada uno nuestra propia doctrina de conveniencias.

3.- Vamos a pedirle ahora al Señor espíritu de fe y de obediencia para seguir su doctrina, y saber confiar en Él que nos dio sus enseñanzas y nombró a sucesores suyos para guiar su Iglesia. Seamos hijos dóciles, sin pretender crear nuestra propia religión.

Nota:

Ofrezco estas homilías familiares que en el hogar hemos ido componiendo semana tras semana. Los sábados por la noche, antes de la cena, nos reunimos todos los miembros de la familia para preparar la fiesta del Señor. En estos momentos el padre de familia lee el esquema del Evangelio del Domingo, y ofrece a todos después la homilía impresa en puntos breves para poder meditarla antes de la Misa dominical.

José María Lorenzo Amelibia.

<http://personales.jet.es/mistica/>

mistica@jet.es